

La oveja perdida

En este pasaje vemos a qué grado le importa a Dios una sola oveja que se pierde. El hecho de que haya muchas otras que no se han perdido no le compensa, no se resigna...

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 18, 12-14;**18, 12 ¿QUÉ OS PARECE? SI UN HOMBRE TIENE CIEN OVEJAS**

Jesús plantea el ejemplo de un hombre que tiene diez decenas de ovejas, es decir, un número considerable ante los ojos de sus oyentes, que son gente sencilla que no suele poseer tal cantidad de ganado.

Y SE LE DESCARRÍA UNA DE ELLAS ¿NO DEJARÁ EN LOS MONTES LAS NOVENTA Y NUEVE, PARA IR EN BUSCA DE LA DESCARRIADA?

se le descarría

Es interesante que Jesús no dice: 'se descarría', sino 'se le descarría'. Esto puede entenderse de dos maneras, como una referencia de posesión: se 'le' descarrió, en el sentido de que era suya, y también se 'le' descarrió, como dando a entender que ese hombre seguramente sentía que era su responsabilidad cuidarla y que se le perdió por culpa suya.

una de ellas

Es notable el contraste entre las cien que tiene y la única que se descarría.

REFLEXIONA:

Al leer que sólo una de cien se descarrió, uno pensaría que ese hombre se diría: 'bueno, no le hace, al fin y al cabo me quedan noventa y nueve, más que suficiente, qué me importa la que se descarrió, que se la coma el lobo, quién le manda apartarse del rebaño, allá ella'. Pero descubrimos con sorpresa que no es así.

¡Una sola cuenta muchísimo para el Señor!

REFLEXIONA:

Este versículo deja bien establecido que cada uno de nosotros es valiosísimo a los ojos de Dios. Nunca creas que le pasas desapercibido, que no te ve, que no te echa de menos. Hay quien piensa: 'qué importa ir o no ir el domingo a Misa, ya está llena la iglesia, si voy o no a Dios ni le importa ni se entera'. Están en un error. ¡Sí le importa y sí se entera! No lo compensa que haya multitudes si le faltas tú...

REFLEXIONA:

Quizá los católicos en México nos hemos confiado en que somos el ochenta y pico por ciento de la población, pero eso significa que hay un 20% que no ha querido pertenecer al rebaño. De cien ovejas no se nos perdió una, se nos perdieron ¡veinte!, ¿qué estamos haciendo para recobrarlas?

¿no dejará en los montes las noventa y nueve...

El hecho de que Jesús haga este planteamiento en forma de pregunta, es una manera de dar a entender que está planteando algo que el dueño de las ovejas de seguro haría, que es una reacción que a sus oyentes les parece lógica.

CLASE 87

en los montes

A primera vista suena a que descuidará a las noventa y nueve por ir por la que se perdió.

Pero no es así, porque las ovejas, a diferencia de las cabras monteses, no se desvalagan si están en terreno montañoso, allí suelen permanecer juntas. El pastor no se vio irresponsable dejando las noventa y nueve; sabía que no se le perderían.

ir en busca de la descarriada

Jesús enfatiza no sólo que para el dueño de las ovejas es muy importante la que se ha descarriado, sino que tiene que ir por ella, porque no vendrá solita...

“El objetivo de Mateo es estimular a una comunidad que descuida a los pecadores y se repliega sobre sí misma, a que vaya sin vacilación en busca de los extraviados” (Maggioni p. 190)

REFLEXIONA:

Este versículo nos invita a preguntarnos qué estamos haciendo a nivel personal, familiar, comunitario, eclesial, para ‘*ir en busca de la descarriada*’? Tal vez nos resignamos con demasiada facilidad a perder ya no digamos a una sino a ¡muchas ovejas!, y damos por hecho que no hay nada que podamos hacer, pero sí lo hay. Por lo pronto ir en su busca ya es un comienzo.

18, 13 Y SI LLEGA A ENCONTRARLA, OS DIGO DE VERDAD QUE TIENE MAS ALEGRÍA POR ELLA QUE POR LAS NOVENTA Y NUEVE NO DESCARRIADAS.’

si llega a encontrarla

Cabe hacer notar que Jesús no dice: ‘cuando la encuentra’, sino ‘*si llega a encontrarla*’. Deja abierta la posibilidad de no encontrarla.

REFLEXIONA:

Aquí tenemos un punto para meditar. Quienes piensan que nadie se va a perder, que Dios va a salvar a todos, se equivocan. Jesús da a entender que puede haber ovejas descarriadas que nunca sean encontradas, gente que se aleje de Dios y de ninguna manera quiera volver a Él. Y por más que le duela a ese pastor que es capaz de dejar las noventa y nueve para buscar a la descarriada, si ésta no desea ser encontrada, no la encontrará...

REFLEXIONA:

Muchos creyentes piensan que todos se van a salvar, que Dios es tan misericordioso que a todos va a llevar al cielo, pero esa idea no tiene fundamento bíblico ni es lo que enseña la Iglesia. Jesús da a entender que hay que esforzarse por entrar por la puerta estrecha que conduce a la salvación, y que no todos se salvan (ver Lc 13, 23-24), que el camino a la perdición es ancho y muchos van por allí (ver Mt 7, 13).

Si Él fuera a salvar a todos, hagan lo que hagan, lo hubiera dicho, pero no lo dijo. No todas las ovejas entrarán a Su redil, algunas se descarriarán, y no querrán dejarse encontrar. Eso tiene que preocuparnos. No podemos ver con tranquilidad que haya ovejas que se queden perdidas. Tenemos que hacer algo al respecto.

REFLEXIONA:

La frase de Jesús deja ver que a pesar del cuidado del pastor, hay ovejas que pueden descarriarse.

Eso es un llamado para que nos demos cuenta de que todos estamos en riesgo de descarriarnos, que no nos confiemos, que no pensemos que ya, pase lo que pase, pertenecemos al rebaño. Tenemos que esforzarnos por seguir en él, por no desvalagarnos, por no empezar poquito a poquito a alejarnos sin darnos cuenta, un

CLASE 87

día cesamos de hablar con Dios, de leer Su Palabra; luego empezamos a faltar a Misa, dejamos de confesarnos, y así, poco a poco, sin darnos cuenta, empezamos a alejarnos del Pastor y nos vamos quedando solos, atentos a nuestras propias miserables fuerzas y a merced de toda clase de peligros mortales.

os digo de verdad

Para enfatizar la importancia de lo que está diciendo, Jesús emplea la frase que suele usar para ello: ‘en verdad, en verdad os digo’. Amén. Amén.

que tiene más alegría por ella

De nuevo Jesús emplea un ejemplo que parece exagerado, al afirmar que al pastor le da más alegría recuperar a esa sola oveja descarriada, que tener a noventa y nueve que no se han descarriado.

No hay que pensar que al pastor no le importan las ovejas que no se descarrían, por lo cual para que nos ponga atención hay que descarrirse. No.

Jesús quiere enfatizar la gran importancia que tiene para Él una sola persona. Que cada alma es valiosísima a Sus ojos, insustituible, por lo cual, perder a una sola es intolerable y recuperar a una sola es motivo de grandísima alegría.

“No sólo hay que invertir los criterios mundanos respecto a la grandeza y la pequeñez, sino también los cálculos respecto al número: también un hombre solo cuenta” (Maggioni, p. 190).

REFLEXIONA:

La actitud de Jesús nos invita a preguntarnos cuánta importancia le damos a recuperar a una oveja que se descarría, en nuestra familia, en nuestra comunidad, en nuestro trabajo, en nuestro país. ¿Qué hacemos al respecto?, ¿qué pasos en concreto damos para recuperarla? Por lo pronto, podemos hacer lo siguiente:

1. Orar.
2. Averiguar por qué se alejó.
3. Pedir al Espíritu Santo que nos ilumine para ver de qué manera ayudarle, tal vez con el propio testimonio, tal vez prestándole un buen libro, tal vez invitándole a acompañarnos a una charla, a un curso, a un retiro; tal vez aclarándole algo de la doctrina católica que ha malinterpretado...

REFLEXIONA:

No pensemos que esta alegría del Señor es solamente por alguien que andaba en malos pasos y ha regresado al buen camino, o solamente por alguien que no era católico y se convirtió en católico. Es para todos nosotros, cada día, en cada instante. Todos los días tenemos la oportunidad, y la tentación, de descarrarnos, de irnos por caminos que no son los de Dios. Y cada vez que volvemos a Sus caminos, le damos una gran alegría. Ese chisme que callaste, ese favor que hiciste, ese rencor al que renunciaste, le producen gran alegría, porque son pasos que reorientan tu vida hacia el amor, hacia Dios.

18, 14 DE LA MISMA MANERA, NO ES VOLUNTAD DE VUESTRO PADRE CELESTIAL QUE SE PIERDA UNO SOLO DE ESTOS PEQUEÑOS.

no es voluntad de vuestro Padre celestial

Jesús no dice: ‘es voluntad de vuestro Padre celestial que no se pierda uno solo’, sino “*no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda*”. ¿Por qué lo plantea así? Porque se parte del principio de que ya hay una oveja descarriada, ya hay una que se perdió. Deja entonces en claro que el hecho de que esa oveja se haya perdido no es voluntad del Padre.

CLASE 87

REFLEXIONA:

Hay quien para justificar su falta de fe, o sus vicios o su vida 'descarriada' dice: 'Dios tiene la culpa de que yo sea así', 'Dios me puso en este camino', 'Dios no me dio fe', 'Dios me puso enfrente la tentación sabiendo que yo soy débil', y un sinfín de pretextos más. Caen por tierra ante la afirmación de Jesús de que no es voluntad del Padre que alguien se pierda, así que no se vale echarle la culpa a Dios.

uno solo de estos pequeños

Nuevamente Jesús enfatiza la importancia que tienen para Él no perder a nadie, pero especialmente, no perder al que otros pueden encontrar insignificante o no darle la debida importancia.

“Se acentúa el hecho de que Dios no quiere perder a nadie. Por tanto, vivir los mismos sentimientos de Dios significa actuar para salvar, sobre todo a quienes están en más peligro, a los pequeños” (Galizzi, p. 359)

REFLEXIONA:

Las palabras de Jesús nos producen, por una parte, el gran consuelo de saber que nadie escapa de Su infinito amor; quien se sienta el más insignificante a los ojos del mundo, puede tener la absoluta certeza de que no es insignificante a los ojos de Dios, que lo ama y no quiere perderlo.

Sin embargo las palabras de Jesús nos producen también una gran inquietud, porque nos hacen darnos cuenta de si es voluntad del Padre que no se pierda ni una sola oveja, tiene que se voluntad nuestra también; no podemos resignarnos a que nadie se pierda. Dios cuenta con nosotros para ayudarle a buscar ovejas.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha impresionado del pasaje repasado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta crees que pide de ti?, ¿qué respuesta le darás?